



PLAN DE APRENDIZAJE REMOTO
FICHA DE TRABAJO N°6
HISTORIA, GEOGRAFÍA Y CS. SOCIALES

NOMBRE ALUMNO/A				FECHA	
MODALIDAD	Sincrónico	EVALUACIÓN	Formativa	TIEMPO	180 minutos
CONTENIDO	Imperialismo y Primera Guerra Mundial.			CURSO	2° MEDIO
OA	Relacionar la transformación cultural del período de entreguerras con la ruptura de los cánones culturales y estéticos tradicionales.				
Habilidades	Pensamiento crítico. Análisis y trabajo con fuentes de información.				
Instrucciones Generales.	Guía de apoyo para clases online y trabajo asincrónico.				

El mundo en crisis durante la primera mitad del siglo XX

1.1 Imperialismo y colonialismo

Desde mediados del siglo XIX, las potencias industrializadas de Europa desarrollaron un proceso de expansión territorial y de su influencia económica, política y cultural al resto del mundo. A este proceso se le ha dado, indistintamente, los nombres de imperialismo y colonialismo, pese a que estos remiten a procesos relativamente distintos.

a) Factores que incidieron en el Imperialismo europeo del siglo XIX

A diferencia de los casos clásicos o modernos de expansión territorial, el imperialismo del siglo XIX estuvo asociado a la expansión del capitalismo industrial, dentro del contexto político que impuso en el continente europeo los principios de equilibrio territorial, armamentístico y de legitimidad, surgidos del Congreso de Viena (1815).

Las Guerras Napoleónicas y las consiguientes revoluciones nacionales o liberales del período 1830 - 1871 dieron a este proceso expansivo sus fundamentos: habría que afirmar la potencia de una nación desde el punto de vista militarista, expresado en su presencia mundial, y traducir ese control efectivo en zonas de influencia delimitadas. “Libertad no es otra cosa que la capacidad ilimitada de adquirir”, planteaba el pensador italiano Filippo Buonarrotti.

Los factores o causas que incidieron en el imperialismo del siglo XIX fueron los siguientes:

- **Económicos:** El capital monopolístico que caracterizó la segunda fase de la industrialización europea y estadounidense, exigió la **expansión de los mercados** a escala mundial. Era necesario abastecerse de materias primas, cada vez más baratas y abundantes, para mantener el ritmo de crecimiento y producción, y satisfacer así la creciente demanda de los mercados europeos. Por otra parte, era necesario encontrar nuevos puntos de distribución para la manufactura europea, como mecanismo para controlar los precios.
- **Culturales:** El desarrollo industrial y científico del siglo XIX dio lugar a una lógica de la superioridad del europeo en el mundo, conocida como **eurocentrismo**. Según esta visión, Europa era la cúspide del desarrollo y del progreso, lo que la obligaba a civilizar al mundo. Mediante el imperialismo, el hombre blanco ofrecía una vida de confort y bienestar material al atrasado o primitivo hombre no blanco. Desde este supuesto, se constituyeron teorías racistas, que se fundamentaban en el derecho histórico de la Europa nórdica, sajona, heredera de

Carlomagno y del Sacro Imperio Romano Germánico, y de la Europa Mediterránea, latina, sucesora del Imperio Romano, a conquistar al resto del mundo. El **racismo** y el eurocentrismo influyeron en todos los aspectos de la cultura europea y también se constituyeron en el fundamento de algunas disciplinas sociales fundadas en el siglo XIX, tales como la sociología o la antropología.

- **Demográficos:** Gracias a la Revolución Industrial, y a los avances técnicos y productivos logrados en la agricultura, la población europea creció, entre 1800 y 1900, de 187 a 401 millones de habitantes. Esta **explosión demográfica** provocó el incremento de la demanda. Las crisis agrícolas de 1845 y 1847 profundizaron la brecha entre la oferta y la demanda, y obligó a numerosos grupos poblacionales a emigrar del campo a la ciudad, o de un Estado a otro Estado. Parte del excedente de población europea, emigró también a otros continentes en cantidades masivas: italianos a Argentina y Uruguay; alemanes a Brasil; italianos, irlandeses y europeos orientales a Estados Unidos.

- **Políticos:** La expansión mundial entregó prestigio internacional, lo que exacerbó el **nacionalismo** de los países. A su vez, los conflictos imperiales desviaron la atención sobre los problemas internos (sociales y económicos), liberando a las clases dirigentes de la presión social por reformas, ante las graves desigualdades que había generado la Revolución Industrial.

- **Tecnológicos:** La expansión imperialista se realizó de la mano de la **revolución de las comunicaciones y de los medios de transportes**. Los barcos a vapor, los acorazados, resultaron enemigos demasiado poderosos de resistir para las armadas de los países que fueron colonizados. El ferrocarril, el telégrafo, el teléfono ampliaron el horizonte nacional hacia realidades diferentes.

- **Científicos:** Los avances médicos, gracias al uso de la química, contribuyeron en gran medida a estas migraciones, ya que permitieron combatir con éxito enfermedades endémicas como el tifus, cólera, o el paludismo que hasta entonces habían hecho inhabitables para el hombre blanco extensos territorios. A lo largo del siglo XIX se irá completando el proceso de exploración del planeta iniciado en el siglo XV. Muestra de ello fue el fomento a los **estudios geográficos, geofísicos y geológicos**. Desde mediados del siglo, una serie de autores (Julio Verne, Kipling, Jack London, etc) alentaron la curiosidad y la aventura a través de obras que buscaban ambientes envueltos de un halo de misterio, difundidos a través de publicaciones periodísticas o literarias repletas de atractivas ilustraciones.

b) La distribución y control de zonas de influencia

El proceso de repartición de áreas de control por parte de las naciones europeas no fue equilibrado ni equitativo. Por el contrario, la afección por dominar lanzó a las potencias a una verdadera carrera por la hegemonía mundial. Gran Bretaña, Francia y Alemania encabezaron la repartición territorial. Bélgica, Holanda, Italia, España y Portugal, quedaron muy atrás.

Entre 1884 y 1885, la Conferencia Colonial de Berlín delimitó las características que asumiría la partición y ocupación territorial de las nuevas zonas de expansión. Se estableció el derecho de las potencias a ocupar aquellos territorios en donde se dominarán las costas y la libre navegación de los ríos, lo que imprimió un nuevo dinamismo a la exploración de nuevas zonas posibles de expansión.

Las principales zonas de influencia fueron las siguientes:

- **Inglaterra** poseía los territorios de Canadá, Uganda, el África Oriental Inglesa, Sudán, Gambia, Sierra Leona, Costa de Oro, Nigeria, gran parte de la India y Ceilán, Singapur, Nueva Zelanda, Australia, Egipto, Kenya, Afganistán, entre otros. Cerca de 30 millones de km², constituían el gran imperio inglés.

- **Francia**, a su vez, poseía Argelia, Túnez, Marruecos, el Sahara, Senegal, Guinea, Costa de Marfil, Madagascar, Indochina, entre otros territorios. Cerca de 10 millones de km² de territorio.

- **Alemania** conquistó Camerún, Togo, África Suroccidental, Tanganika, numerosas islas y archipiélagos.

- Otras potencias: **Bélgica** (el Congo), **Portugal** (Angola y Mozambique), **España** (Guinea y Sahara españoles), **Italia** (Eritrea y Somalia), **Holanda** (Guyana y las Antillas holandesas).

Estas zonas de influencia se articularon a través de diversos modelos de dominación. Los modelos más recurrentes fueron el dominion inglés y la asimilación francesa. El **dominion** otorgó cartas de autonomía, protectorados y un régimen de autogobierno a las naciones colonizadas y, en algunos casos, ofreció cartas de ciudadanía a las élites locales. La **asimilación** constituyó la absorción de la cultura nativa por los patrones culturales del imperio.

Hay que considerar, en todo caso, que el fenómeno expansivo de esta época no fue exclusivo de las potencias europeas. Estados Unidos también inició su fase de expansión desde mediados del siglo XIX, que la llevó a conquistar el “lejano oeste” (Far West) norteamericano y que lo llevó a conflictos fronterizos con México, por los territorios de Texas y California. Además, adquirieron la Louisiana de Francia, La Florida de España, Alaska de Rusia y anexaron las islas Hawai, Cuba y Puerto Rico.

En este mismo período, Chile se expandió al norte, pasando a ocupar territorios que habían pertenecido a Bolivia y Perú.

c) Conflictos imperialistas

El control imperialista no estuvo exento de conflictos. Por una parte, el control de las resistencias nativas dio lugar a guerras, como la Guerra del Opio (1841- 42) en China, la Rebelión de los Cipayos en la India (1857), o la Rebelión de Egipto (1876), todas en contra de Inglaterra.

Por otro lado, hubo conflictos entre potencias imperialistas, como la Guerra de los Boers (1899- 1902) entre Inglaterra y las colonias holandesas de Orange y Transvaal.

También hubo conflictos con potencias extraeuropeas que estaban en su propio proceso de expansión imperialista. Tal fue el caso de la Guerra Ruso- japonesa (1904) por el control de Manchuria.